

Aventuras en el Parque

Isaac □ Espinosa



Capítulo 1

FORTALEZA 4-PILARES

Desde que el linaje real se perdió, (Mamá nos dejó en el parque y fue a hacer el súper) nos volvimos forajidos y despatriados, sin reino y sin leyes. Ahora todo estaba siendo influenciado por la maldad de la gran bruja blanca y los seres despreciables que ella había creado. Entre esos seres estaban los Gormns; una raza humanoide muy malvada y que ahora predominaba por aquellas tierras. Ellos eran engendrados y nacidos en la fortaleza de "cuatro pilares" (un quiosco del parque). La fortaleza se llamaba así porque estaba construida sobre cuatro gigantescas columnas. Pero en lo concerniente a mí amigo y a mí, esa fortaleza tenía que caer.

El plan era sencillo: entrar en la fortaleza, poner una bomba magico-masiva (esas bombas en realidad eran las grandes semillas de los pinos) en cada pilar y hacerlas detonar mientras escapábamos. Solo que esas bombas ya no se hacían, quedaban muy pocas y estaban desperdigadas en la inmensidad de reino (del parque), así que teníamos que buscarlas.

Comenzamos la búsqueda en donde las leyendas decían que se fabricaron por última vez: En el Bosque Oscuro.

EL BOSQUE OSCURO.

Mientras íbamos de camino, y ya adentrados en ese sombrío bosque, mi leal compañero Isaías cayó en una trampa (un hueco que al parecer fue una coladera pero que ahora estaba tapada), era un hoyo muy profundo (en realidad ni tanto) y oscuro lleno de cadáveres y esqueletos. Para suerte de mi compañero yo no resbale y pude ayudarlo a salir de ahí. Al subir traía consigo una joya de jade (una tapadera en forma de abejita) que recogió de las profundidades pues era muy brillante, hermosa y le llamo mucho la atención.

Llegamos a unas ruinas (un árbol que se había caído). Sin darnos cuenta, las piedras del suelo se movieron, y aprisionaron los pies de mi amigo, ya no podía ir a ningún lado y en cuestión de minutos las piedras de la vieja construcción lo envolvieron. Mis esfuerzos por liberarlo eran inútiles. Parecía su fin. De pronto, un pedestal en medio de las ruinas capturo mi atención. En él estaba escrito una leyenda que rodeaba a un pequeño hueco muy finamente labrado. Trate de descubrir lo que decían esas letras pero me fue imposible, estaban en un lenguaje completamente desconocido, pero la forma del hueco no era desconocida. Era la misma forma que tenía la joya que mi compañero recogió del fondo de la trampa en la que había caído. Con trabajos saque de su bolsillo la piedra de jade y la coloque en el agujero del pedestal (la colgué sobre una ramita), embonaba perfecto, no había duda que ahí pertenecía. Inmediatamente la

tierra comenzó a vibrar pues las piedras se removieron para dejar de nuevo libre a mi amigo. Al reacomodarse dejaron al descubierto dos bombas mágico-masivas. Ahora solo nos faltaban otras dos.

Salimos presurosos de ese lugar, sin embargo, muy pronto fuimos emboscados por malhechores (unos árboles) y tuvimos que batirnos a muerte para defender nuestras vidas, por fortuna nuestras espadas fueron mas certeras y veloces. Esos malhechores habían venido de la antigua Muralla, donde todavía viven los rebeldes, hombres que se corrompieron por completo y que atacan a cualquiera que se pasea por su vieja y roída construcción.

LA ANTIGUA MURALLA

Decidimos acercarnos a la vieja muralla (la pared trasera de una capillita que había en el parque), pero el terreno era muy tortuoso y empinado así que acordamos dejar nuestras armaduras y equipajes en un refugio improvisado (al pie de un árbol). Al llegar a la base del muro descubrimos un gigantesco cementerio de armas, resultado de las grandes batallas que ahí tuvieron lugar.

Encontramos dos bombas y parecía que ya tendríamos las cuatro que necesitábamos. Pero cuando mi compañero tocó una para llevársela, comenzó a salir del artefacto un denso humo verdusco que nos asfixiaba. La bomba que pretendía recoger era de gas (una naranja podrida) y se parecía mucho a las bombas que buscábamos. Una densa cortina de humo rápidamente nos impidió la visión y debíamos salir corriendo si no queríamos morir o quedar locos. Tomamos a tientas la otra bomba a pesar del riesgo de que fuera de gas y nos alejamos tan rápido como pudimos. Habíamos conseguido nuestro tercer explosivo.

Cuando volvimos a recoger nuestro equipaje y armaduras, encontramos sobre nuestras cosas una joya hermosa y roja (una especie de alfiler que estaba incrustado en el árbol y que no habíamos visto), sin duda alguna, alguien la puso ahí, así que la guardamos muy bien.

Decidimos acercarnos a la fortaleza para esconder en una cueva (una banca frente al quiosco) las tres bombas que teníamos.

TIERRAS LEJANAS

Sin la pesada carga nos dispusimos a viajar a tierras más lejanas en busca de la cuarta. (la otra parte del parque) En nuestra búsqueda dentro este territorio nuevo y salvaje encontramos algo sorprendente: un gran tesoro que estaba en un cofre (realmente era algo muy raro, eran unos platos de plástico con unos collares, unos melones, cera derretida y muchas monedas de chocolate). Lo curioso era que este cofre estaba al descubierto. Mi amigo y yo nos quedamos horas viendo y apreciando ese

hermoso tesoro, perdimos toda noción del tiempo y de preocupación, estábamos tan complacidos con ese oro que habíamos olvidado nuestra misión. Aunque a nosotros nos parecieran pocas horas en realidad estuvimos por lo menos dos días contemplando esos metales. Pero en medio de nuestro letargo algo nos despertó, nos hizo darnos cuenta de los muchísimos esqueletos y cadáveres que nos rodeaban. Tenían monedas de oro entre sus dedos y dentro de sus bocas. Caímos en cuenta de nuestro error. Nos levantamos y corrimos para alejarnos, pero inmediatamente, los cuerpos podridos que habían al rededor (unos árboles) cobraron vida y se abalanzaron sobre nosotros para impedirnos salir de ahí. Nuestras espadas una vez más desgastaron sus filos.

Camino de regreso llegamos a una ciudad abandonada. La recorrimos brevemente y entramos en lo que parecía una prisión (una bomba de agua del gobierno). Tenía grandes puertas aseguradas con candados oxidados; y justo dentro de una inmensa celda estaba la 4ª bomba. Entramos y la tomamos. Mientras contemplábamos nuestro hallazgo, un zumbido inundo por completo el cuarto, intuitivamente comenzamos a salir de aquel lugar pero antes de que pudiéramos poner un pie afuera, un enjambre de grandes insectos nos atacó (unos insectos que estaban en la pared, que les picamos con un palo y que huyeron.) con la intención de devorarnos. Las espadas nos ayudaron pero mas bien fueron nuestras piernas las que nos libraron.

Después de conseguir la cuarta bomba, regresamos al lugar donde habíamos escondido las otras tres cerca de la fortaleza y nuevamente alguien nos había dejado un obsequio, era una pluma grande y muy hermosa (de paloma). Inmediatamente la reconocí. era la "Pluma del viento", las leyendas decían que cualquiera que la usara se haría invisible como el viento. Era justo el amuleto que nos hacía falta para pasar inadvertidos dentro del Fuerte.

EL RESCATE

Ahora solo teníamos que encontrar la forma de entrar a la Fortaleza. La recorrimos para buscar una entrada. Encontramos una puerta de piedra solida, estaba muy bien sellada. Sin embargo nos dimos cuenta de una ranura que tenía exactamente la forma de la joya roja que alguien había puesto sobre nuestro equipaje mientras estábamos en el cementerio de armas. Metimos la joya y nos dimos cuenta que en realidad era una llave. La piedra se removió y dio entrada a un pasillo largo y oscuro.

Mi compañero entro solo pues la pluma únicamente hacía invisible a uno, y el olor de dos humanos nos delataría rápidamente, (en realidad había una parejita en el quiosco que ni se inmutó cuando mi hijo aventó las piñas) así que mi amigo completó la misión. Fue lo suficiente rápido y sigiloso, puso las bombas en cada uno de los cuatro pilares accionando el

mecanismo de cuenta regresiva.

Yo desde afuera veía las grandes explosiones y vi caer uno a uno los pilares. Impaciente buscaba ver la silueta de mi amigo regresar entre la oscuridad del pasillo. Al fin vi algo acercarse. Pero lo que veía entre las sombras no era la silueta de una persona, sino la de dos. Fue sorprendente reconocer a la acompañante de mi amigo, Era la princesa que había sido raptada hace años. (justo en ese momento mamá regreso por nosotros). Su rescate representaba la esperanza de un nuevo reino basado en la bondad y el amor, la esperanza de que todo volviera a ser como antes y más ahora que la principal fuente de maldad, la fortaleza 4pilares, había sido derrumbada.

Tiempo después, nuestra amada princesa nos confesó que las ayudas misteriosas que recibimos fueron gracias a las oraciones que hizo a su Dios mientras estaba capturada.